

REFLEXIONES ACERCA DE LA FORMACIÓN DE TRADUCTORES EN LA ERA DEL CONOCIMIENTO

Souad RAGALA¹
sragala@yahoo.fr

Escuela Superior Rey Fahd de Traducción

*En las sociedades del conocimiento todos tendremos que aprender a desenvolvernos con soltura en medio de la avalancha aplastante de informaciones, y también a desarrollar el espíritu crítico y las capacidades cognitivas suficientes para diferenciar la información “útil” de la que no lo es.*²

Resumen

La irrupción de las nuevas tecnologías está dando lugar a un cambio sustancial en la formación de los traductores: está modificando el modelo pedagógico tradicional que identifica la adquisición del saber con un aula. La iniciación de los estudiantes en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y a las herramientas de ayuda a la traducción se impone cada día más. Esta iniciación se debe hacer teniendo en cuenta que no se trata más que de ayudas a la traducción y que no pueden sustituir el aprendizaje de una metodología de trabajo pensada y planificada por un docente. En este artículo intentaré hablar precisamente de estos cambios y de los problemas que implican tanto para los docentes como para los estudiantes.

Palabras claves: *Conocimiento, Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), Formación de Traductores.*

¹ Profesora y ex Directora de la Escuela Superior Rey Fahd de Traducción de Tánger. Ha coordinado y participado en numerosos proyectos de investigación nacionales e internacionales. Autora de numerosos trabajos de investigación sobre Literatura, Traducción y Traductología publicados en revistas de Marruecos y del extranjero. Miembro de diferentes comisiones de selección de decanos y profesores de Universidad. Directora de tesis y miembro de numerosos tribunales de tesis doctorales.

²Hacia las sociedades del conocimiento. Introducción. p. 20. <http://www.unesco.org/publications>

Résumé

L'irruption des nouvelles technologies est en train de donner lieu à un changement substantiel dans la formation des traducteurs: elle est en train de modifier le modèle pédagogique traditionnel qui identifie l'acquisition du savoir avec une salle de cours. L'initiation des étudiants aux Technologies de l'Information et de la Communication (TIC) et aux instruments d'aide à la traduction s'impose de plus en plus. Cette initiation doit se faire en tenant compte du fait que ce ne sont que des aides à la traduction et qu'elles ne peuvent en aucun cas se substituer à l'apprentissage d'une méthodologie de travail pensée et planifiée par un enseignant. Dans cet article, je parlerai précisément de ces changements et des problèmes qu'ils impliquent aussi bien pour les enseignants que pour les étudiants.

Mots-clés: *Connaissance, Technologies de l'Information et de la Communication (TIC), Formation des traducteurs.*

ملخص

أدى ظهور التكنولوجيات الحديثة إلى تغيير كبير في تكوين المترجمين بتغيير النمط التربوي التقليدي الذي يربط اكتساب المعرفة بقاعة التدريس. إن تهيئ الطلبة لاستعمال هذه التكنولوجيات الحديثة اليوم أصبح من الضرورييات. لكن إلى جانب ذلك يجب الأخذ بعين الاعتبار أنها تساعد على الترجمة ليس إلا ولا يمكن بأي شكل من الأشكال أن تحل محل المنهج المعقلن والمبرمج من طرف المدرسين. يتطرق هذا المقال للمشاكل الناتجة عن هذه التحولات بالنسبة للأساتذة والمتلقين.

الكلمات المفتاح: المعرفة، تكنولوجيات الإعلام والتواصل، تكوين المترجمين.

La sociedad del conocimiento no se reduce, pues, a la sociedad de la información. Es el resultado de la revolución de las nuevas tecnologías y debe considerarse como una herramienta para integrar la sociedad del conocimiento. La información es efectivamente un instrumento del conocimiento, pero no es el conocimiento en sí.³

En el mundo de la enseñanza el acceso a la información hace posible el acceso a los conocimientos. No obstante, la información se convierte en conocimiento sólo cuando se maneja de manera inteligente, con una mirada analítica y crítica y con discernimiento. La disponibilidad de los medios tecnológicos y la abundancia de la información en sí misma, no es suficiente: el problema está en cómo gestionar esta disponibilidad y esta abundancia. El problema está en la aplicación razonada de las tecnologías de la información para gestionar la adquisición del conocimiento. Para ello es imprescindible un proceso de aprendizaje que no descarta en ningún momento el papel que tiene que desempeñar un docente.

³ Véase Manuel Castells. (1996). *La era de la información: la sociedad red*. Volumen 1. Madrid: Alianza Editorial.

La irrupción de las nuevas tecnologías está dando lugar a un cambio sustancial en la formación de los traductores: está modificando el modelo pedagógico tradicional que identifica la adquisición del saber con un aula. La iniciación de los estudiantes en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y a las herramientas de ayuda a la traducción se impone cada día más. Esta iniciación se debe hacer teniendo en cuenta que no se trata más que de ayudas a la traducción y que no pueden sustituir el aprendizaje de una metodología de trabajo pensada y planificada por un docente.

Para formar un traductor profesional la clase de traducción suele constar de dos etapas fundamentales:

1. La didáctica: que consiste esencialmente en la descomposición del proceso translatorio y la identificación de las distintas etapas que el estudiante debe seguir para aprender a traducir (lectura, comprensión, documentación, etc.).
2. La profesionalizadora: simulación de las condiciones de trabajo (Traducción de textos auténticos, gestión del tiempo, etc.).

En ambas etapas se toma en consideración que la traducción no es sólo trasladar una lengua a otra, sino un acto de comunicación cuyo objetivo principal es hacer posible el acceso a la información contenida en el texto traducido por un receptor que, una vez acabada la formación, ya no es el profesor⁴, sino un receptor que después de informarse puede actuar, tomar decisiones, etc.

De hecho la traducción es un acto de comunicación que atraviesa fronteras lingüísticas y culturales. El estudiante tiene que aprender a comprender, interpretar, decodificar y trasladar un texto como un producto socio-cultural. El estudiante, como futuro traductor, debe ser consciente de que no es un simple mediador lingüístico, sino un enlace entre dos culturas, y que es sobre todo un analista intercultural que no solamente necesita conocer y saber interpretar la cultura de la lengua del texto original, sino también de la cultura de la lengua del texto meta.

En esta doble vertiente, la lingüística y la cultural, es necesario que el traductor cuente con una competencia lingüística en sus lenguas de trabajo y, además, con una competencia cultural en dichas lenguas. En la era del conocimiento y sobre todo con la irrupción de las TIC, esta doble competencia se puede adquirir de manera tradicional, pero también de manera *digital*. Lo que hace que la competencia documental se relacione de manera muy estrecha con otra competencia: la técnica.

Esto hace que, en la actualidad, los centros de formación de traductores se enfrentan a dos retos principales:

1. Integrar las TIC con un objetivo claro: deben ser percibidas como un medio y no un fin para reforzar y completar el aprendizaje.

⁴ Christine Durieux. (1988). *Fondement didactique de la traduction technique*. Paris : Didier Erudition.

2. Adaptarse a los sustanciales cambios que se están operando y pensar en un cambio consecuente en el ámbito de la didáctica de la traducción.

Para afrontar estos retos varios arreglos son necesarios en cuanto a actitud, metodología, diseño de la clase, tiempo y espacio:

- El aula ya no es el único espacio donde se aprende: el aprendizaje puede iniciarse en ella, pero seguir fuera.
- Ya no se considera suficiente llevar a los estudiantes a trabajar en la biblioteca del centro para consultar diccionarios y demás documentos, sino a enseñarles ante una pantalla cómo indagar utilizando la red y cómo encontrar la información pertinente.
- La reducción del tiempo de la documentación es notable: al poder consultar al mismo tiempo varias páginas web, se puede comparar los contenidos y averiguar su autenticidad.
- Ahora es necesario tomar en cuenta que se forma a un profesional que se integrará en un mercado de la traducción que ha dejado de ser local y se ha convertido en mundial. Es cada vez más corriente traducir para un cliente que se encuentra a miles de kilómetros de distancia. La recepción y entrega por correo electrónico o mediante páginas especializadas de los documentos objeto de traducción no sólo han acelerado los plazos, sino que también han *virtualizado* el proceso.

Estos arreglos conllevan forzosamente cambios sustanciales en los papeles que desempeñan tanto el docente como el estudiante.

Cambia el papel del docente:

- Aceptar que las nuevas tecnologías le han desposeído de parte de su papel tradicional de detentor del saber: éste ya está al alcance de todos.
- Formar un estudiante autónomo capaz de buscar el conocimiento por sí mismo.
- Desarrollar nuevas destrezas y habilidades: preparar a los estudiantes para aprender a aprender.
- El profesor ya no debe considerarse sólo como un pedagogo, sino también como un profesional y experto en la disciplina impartida.
- Estar informado de las evoluciones, cambios e innovaciones tecnológicos constantes y renovar continuamente sus conocimientos.

Cambia la actitud del estudiante:

- Ya no se le puede exigir memorizar: está convencido de que lo puede hacer el ordenador;
- Valora demasiado la utilización de Internet y lo ve más para ganar tiempo que para formarse.
- Ahora lo que quiere es aprender a aprender y adquirir habilidades para ello;
- Aprender a documentarse de manera crítica y saber interpretar dicha documentación.

Hacer frente a todos estos cambios necesita de importantes medios humanos y materiales. Las carencias son enormes y los problemas son múltiples. Partiendo de mi propia y larga experiencia como docente en un centro de formación profesional de traductores intentaré destacar los más importantes:

- Muchos de los estudiantes que vienen a un centro de formación de traductores lo hacen sin saber exactamente en qué consiste la formación. La mayoría viene con un nivel muy bajo en lenguas y un conocimiento elemental de las nuevas tecnologías. Lo que supone una doble *alfabetización*: la lingüística y la tecnológica.
- La introducción y utilización de las nuevas tecnologías de la información son insuficientes para no decir que, en ciertos centros de formación, son inexistentes. Persiste la creencia que para enseñar-aprender a traducir sólo se necesita un bolígrafo y un papel y que para documentarse sólo se necesitan libros.
- La mayoría de los profesores carecen de una *formación informática*.
- Se presta poca atención a la formación de los formadores y la formación continua de los mismos. La percepción misma de la docencia universitaria hace que se dé más importancia a la actividad investigadora y muy poco o casi nada la actividad pedagógica.
- Las clases prácticas de traducción son cada vez más numerosas. La masificación de las clases se hace en detrimento de una enseñanza de calidad y dificulta el seguimiento personalizado de los estudiantes.
- La mayoría de los profesores que imparten clases de traducción no son profesionales y encuentran dificultades a la hora de *profesionalizar* al estudiante.
- La participación de los profesionales de la traducción en la formación es limitada.

A pesar de todo ello los cambios operados en el ámbito de la formación profesional de traductores, además de ser sustanciales, son ineluctables: que lo queramos o no, que lo aceptemos o no: la *mutación* está aquí. Lo averiguamos a diario cuando impartimos una clase de traducción. El mundo está *mudando de aires* y tiene que hacerlo el docente también si quiere seguir allí, a sabiendas de que su papel, aunque vital e indispensable, ya no es el de un *sabelotodo*, sino el de un orientador. Ya no se puede ignorar que formamos parte de la sociedad del conocimiento, y que esto nos obliga a integrarla. En la formación de los traductores profesionales le toca al profesor hacer esta integración ya que a pesar de todas las evoluciones tecnológicas, su papel es indispensable. Nos toca cambiar porque a pesar de todas las dificultades que conlleva el cambio no podemos negar que el manejo adecuado y apropiado de las nuevas tecnologías, las herramientas de ayuda a la traducción, así como a la búsqueda en Internet de textos similares, paralelos o comparables, de la búsqueda de equivalentes, etc. facilitan mucho nuestra tarea.⁵

⁵ María Dolores Olvera Lobo (Coord.), María Rosa Castro Prieto, Ricardo Muñoz Martín, Bryan Robinson e Ignacio Villena Álvarez. (2003). *Nuevas tecnologías y didáctica de la traducción: Magrigeria nº 4 – 2011, pp. 83-93*

De la teoría a la práctica

Hablaré en este apartado de una experiencia que estoy llevando a cabo en una asignatura que imparto y en la cual intento utilizar algunos medios que ofrece la red: la traducción turística (Francés- español). Si tomamos un ejemplo concreto: la traducción del francés al español de un folleto turístico, un texto muy complejo que contiene varios contenidos y distintos registros. Averiguamos que los problemas de traducción que plantea el proceso de traducción son numerosos y variados. Una consulta eficiente y eficaz de la documentación que ofrece la red puede ser de gran ayuda para el estudiante que se enfrenta a este tipo de textos.

El uso de Internet como fuente de documentación supone:

- El dominio de los distintos buscadores (Google, GoogleDuel, CompletePlanet, Internet Invisible, Scirus, etc.);
- El acceso a fuentes de información recopilada y seleccionada como son los portales de traducción o las revistas especializadas;
- La posibilidad de realizar consultas directamente a expertos en el dominio del turismo.
- Relacionar de manera constante la documentación con los problemas de traducción que plantea el texto.

Etapas previas a la traducción

Etapa 1. Lectura/s del folleto por traducir

Deben ser varias, llevadas a cabo por el estudiante, pero ayudado por los consejos orientativos del profesor (Comprender el texto, delimitar el dominio y el subdominio, etc.).

Etapa 2. La documentación

El estudiante aprende a actuar como **documentalista**: debe buscar y consultar información complementaria al texto: textos paralelos o afines en tema y estructura o análogos al texto que va a traducir (Folletos redactados en francés y en español, páginas web de agencias de viajes, etc.). La lectura atenta de estos documentos es imprescindible antes de la traducción ya que le permite:

- Encontrar soluciones a los problemas conceptuales que plantea el texto;
- Familiarizarse con el estilo del texto.

Etapa3. La terminología

Es sabido de todos que el discurso turístico hace uso de un léxico muy heterogéneo:

- Un léxico general para llegar a una audiencia amplia, aunque a veces también se emplean palabras cultas o rebuscadas y se inventan expresiones poco comunes para embellecer el texto y captar la atención del receptor.
- El lenguaje turístico incluye también una gran variedad de términos:
 - o Términos procedentes de otras disciplinas, como por ejemplo: historia, geografía, arquitectura, arte, gastronomía, etc.
 - o Términos específicos del discurso turístico, como por ejemplo *agencia de viajes, ruta*, etc.
 - o Los *culturemas*: Términos propios de una cultura que no siempre tienen un equivalente en la lengua de traducción⁶;
 - o Extranjerismos, que provienen esencialmente del inglés (lengua de comunicación en el sector turístico).
 - o Siglas y acrónimos (abreviaciones)
 - o Fraseología (frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones, modismos y refranes).

Esta complejidad terminológica obliga al estudiante a realizar una labor documental para consultar fuentes especializadas en el lenguaje turístico. La consulta de documentos en la red permite solucionar no sólo problemas, sino ganar mucho tiempo, siempre y cuando se sepa dónde buscar y cómo hacerlo. En la adquisición de esta competencia documental el papel del docente es fundamental: acompañar al estudiante a lo largo de esta etapa previa a la traducción:

- La búsqueda de un término en los diccionarios On-line puede suponer una gran pérdida de tiempo si el estudiante no conoce las páginas que debe consultar.
- Los diccionarios no facilitan la misma definición ni los mismos equivalentes. Por lo cual el conocimiento del contexto es fundamental.
- Aunque en la red existe un gran número de diccionarios, a veces sirven de poco: la escasez de buenos diccionarios especializados dificulta aún más la tarea. Pasar por una lengua puente plantea un problema más: el conocimiento de una tercera lengua.
- El problema de los glosarios que sólo dan equivalentes sin definiciones.
- El problema de la búsqueda de colocaciones o palabras coloquiales o de uso regional
- La mayoría de los diccionarios en la red son útiles cuando se procede a la traducción palabra por palabra o segmentos cortos de una frase, pero pierden su eficacia cuando se quiere traducir una colocación o un idiomatismo.

En esta etapa, el estudiante aprende a actuar como un terminólogo: localizar los términos, colocaciones, etc. y proceder a la búsqueda de los equivalentes a partir de la documentación encontrada.

⁶ Peter Newmark. (1996). *Manual de traducción*. Madrid: Ediciones Cátedra. pp. 133-146.
Magriberia nº 4 – 2011, pp. 83-93

Etapa 3. La traducción

Traducir el texto sirviéndose de toda la información recopilada en las etapas anteriores.

Etapa 4. Revisión

Revisar el texto traducido:

- Revisión comparativa del texto original y de la traducción⁷.
- Perfeccionamiento de la lengua de la traducción (Manuales de estilo, gramáticas, correctores ortográficos, etc.)

Etapa 5. Maquetación

El ordenador permite que el estudiante proceda él mismo a la maquetación del folleto traducido. Por lo que ha sido necesario dotarle de conocimientos de maquetación según las exigencias de formato de la publicación. Ahora es posible hacerlo utilizando un simple procesador de textos o programas específicos de maquetación.⁸

Las plataformas informáticas

Como ahora las nuevas tecnologías hacen que gran parte del trabajo se puede realizar fuera de la clase, varios centros de formación de traductores utilizan plataformas informáticas que permiten al docente poner en línea múltiples contenidos didácticos, a integrar las TIC y a lograr objetivos específicos en cuanto a la enseñanza de la traducción.

Permiten poner en pie un aprendizaje autónomo del estudiante apoyado por tutorías virtuales⁹. Esta herramienta puede a la vez redundar en el beneficio del estudiante y en cambiar sustancialmente el proceso enseñanza-aprendizaje, y permitirá entre otras cosas:

- Una comunicación permanente con el estudiante mediante el correo electrónico;
- Un intercambio casi instantáneo de conocimientos entre los estudiantes y los demás usuarios de internet a través de los foros de debate
- La descarga del material didáctico puesto en la plataforma por el profesor y también por los estudiantes
- La entrega de ejercicios y su posterior corrección por el profesor.
- Un seguimiento personalizado del estudiante.

⁷ Existen varios programas especializados que agilizarán y facilitarán el proceso de revisión *ErrorSpy*, *Free Medical Spell Checker*, etc.

⁸ QuarkXpress, PageMaker, FrameMaker, etc.

⁹ Sylvie Vandaele. (2003). *Mise en ligne d'outils pédagogiques: une panacée pour l'enseignement de la traduction médicale?*, Meta: journal des traducteurs / Meta: Translators' Journal, vol. 48, n° 3, pp. 370-378. <http://id.erudit.org/iderudit/007597ar>

De todas las aplicaciones didácticas posibles que se pueden aprovechar utilizando una plataforma me quedaré con una: la tutoría. Mi propia experiencia docente me ha demostrado que la gran mayoría de los estudiantes cuando empiezan los estudios en un centro de formación de traductores se dan cuenta de que ser bilingüe no les habilita forzosamente para ser buenos traductores. Asimismo empiezan a cuestionar su formación anterior y se percatan de que las lagunas son enormes:

- No sólo deben *conocer* dos o tres lenguas, sino *dominarlas*;
- Echan en falta una cultura general *actualizada*;
- Tienen problemas de redacción;
- Carecen de habilidades en las nuevas tecnologías;
- No saben gestionar el tiempo;
- Carecen de habilidades investigadoras.

Para ayudarles a mejorar, el papel del docente es determinante. Para colmar estas lagunas le falta tiempo y lo que puede hacer es acompañar al estudiante para que se responsabilice y se implique de manera dinámica y eficiente en su propio aprendizaje.

Para lograrlo las plataformas y las aulas digitales son medios muy interesantes y útiles porque permiten

- Enseñar las diferentes estrategias de apropiación de los conocimientos que necesitan: distinguir entre información y conocimiento, contextualizar este conocimiento, etc.
- Adaptar las actividades a las necesidades de aquellos estudiantes que por su nivel requieren un refuerzo.
- Reunir la información relacionada con una determinada asignatura: elaboración de contenidos didácticos, ejercicios, enlaces web de interés, seguimiento pedagógico puntual de los estudiantes, etc.
- El acceso del estudiante a los ejercicios y actividades mandados por el profesor.
- El establecimiento por parte del profesor de un calendario estricto para la entrega on-line de los ejercicios que le permitirá comprobar la puntualidad en la entrega.
- Correcciones personalizadas mediante el reenvío de las tareas corregidas.

La profesionalización de la formación de traductores en la era del conocimiento

Es obvio que la profesionalización empieza desde el primer año de la formación. Los centros de formación de traductores elaboran generalmente sus planes de estudios con miras a satisfacer una demanda exterior. No obstante, profesionalizar la formación no debe significar formar traductores que respondan exactamente a la demanda de un sector determinado. La evolución constante y rápida del mercado de trabajo y el grado de especialización del mismo lo hace casi

imposible: los medios humanos y materiales de que disponen los centros de formación de traductores no lo permite. Profesionalizar la formación consistiría más bien en adaptarla a los cambios que se operan en el mercado de la traducción y los nuevos papeles que puede desempeñar el traductor:

- Reproducir las condiciones reales de trabajo:
 - o Traducir documentos auténticos;
 - o Utilizar las nuevas tecnologías;
 - o Gestionar el tiempo.
- iniciar al estudiante en la cultura de la formación continua y permanente para poder adaptarse a la evolución del mercado de trabajo: La formación no se acaba con la obtención del título sino que debe ser permanente.¹⁰

Por otra parte, las TIC se han convertido en herramientas indispensables para ejercer la profesión de traductor. Entre otros motivos destacamos:

- Crear y gestionar sus propias bases de datos almacenando informaciones;
- Permitir al traductor darse a conocer de manera rápida y sobre todo económica (colocar su CV en internet, encontrar trabajo, por ejemplo);
- Acceder a una información actualizada sobre la labor investigadora de los traductólogos y profesionales de la traducción mediante revistas¹¹, y compartir informaciones y experiencias mediante asociaciones¹², foros¹³, etc.;
- Estar informado sobre formaciones on-line que pueden permitir la formación especializada y la formación continua de los traductores ya graduados;
- Ofrecer recursos para establecer y mantener un contacto directo con el cliente sin que haya intermediarios por medio.

Para concluir me gustaría recalcar que por muy duro que sea el cambio, en especial para los docentes de mi generación, que por su edad y formación no han conocido más que el papel y el bolígrafo en el ejercicio de la profesión, *apuntarse* a todo lo que supone la sociedad del conocimiento es una experiencia rica, interesante y sobre todo apasionante.

¹⁰*Hacia las sociedades del conocimiento*, op. cit.

¹¹ Pueden ser de gran utilidad la consulta de revistas especializadas como: *La linterna del traductor*: www.traduccion.rediris.es; *META*: www.erudit.org/erudit/meta; *Tradumática*: www.fti.uab.es/tradumatica/revista;

¹² Asociaciones como: www.fit-ift.org; www.atic.cc; www.aiic.net; www.lai.com, etc.

¹³ Existen en la red foros serios e interesantes como: www.evc.cervantes.es; www.wordreference.com, etc.

Bibliografía:

- CASTELLS, Manuel. (1996). *La era de la información: la sociedad red*. Volumen 1. Madrid: Alianza Editorial.
- DURIEUX, Christine. (1988). *Fondement didactique de la traduction technique*. Paris: Didier Erudition.
- NEWMARK, Peter. (1996). *Manual de traducción*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- OLVERA LOBO, María Dolores (Coord.), CASTRO PRIETO, María Rosa, MUÑOZ MARTÍN, Ricardo, ROBINSON, Bryan y VILLENA ÁLVAREZ, Ignacio. (2003). “Nuevas tecnologías y didáctica de la traducción: Innovación docente via Internet”, *Revista de Enseñanza Universitaria*, nº 21, 97-108.
- VANDAELE, Sylvie (2003). « Mise en ligne d’outils pédagogiques: une panacée pour l’enseignement de la traduction médicale? », *Meta: journal des traducteurs*, vol. 48, nº 3, pp. 370-378. <http://id.erudit.org/iderudit/007597ar>.